León XIV: “Señor, enséñanos a reconocer tu rostro en cada niño que sufre”

“Por los niños con enfermedades incurables”: esta es la intención que el Papa León XIV lleva en su corazón para este mes de febrero. El Santo Padre invita a toda la Iglesia y a las personas de buena voluntad a unirse en oración por los niños que viven situaciones de sufrimiento y fragilidad extrema, así como por sus familias y por quienes los cuidan.

En su oración el Papa pone en el centro la ternura de Jesús que acoge a los pequeños, reconociendo en sus cuerpos frágiles un signo de su presencia y, en sus sonrisas, un testimonio del Reino. El Santo Padre pide que **nunca les falte una “atención médica adecuada, el cuidado humano y cercano, y el apoyo de una comunidad que acompaña con amor”.** Asimismo, encomienda a las familias, que se puedan sostener en la esperanza y a los médicos, enfermeros y cuidadores, para que su servicio sea siempre expresión de compasión activa, paciencia y ternura.

Finalmente, con esta intención, el Papa León XIV invita a toda la Iglesia a dejarse transformar “por los mismos sentimientos” del Corazón de Cristo y, sostenida por la oración y el servicio, a saber acompañar la fragilidad, para que, incluso en “medio del dolor, pueda ser fuente de consuelo, semilla de esperanza y anuncio de vida nueva” para los niños que sufren y para quienes los rodean.

En el video del mes de febrero, registrado en la iglesia de *San Pellegrino in Vaticano,* se puede apreciar cómo el Santo Padre sostiene unos dibujos, de los cuales algunos de ellos han sido realizados por niños que padecen distintas enfermedades y que son atendidos en el **Hospital Pediátrico Bambino Gesù de Roma**.

Niños con enfermedades incurables

Existen distintas enfermedades graves y crónicas que pueden afectar de manera profunda a millones de niños y a sus familias. Según los datos de la **Organización Mundial de la Salud (OMS**) se estima que cada año alrededor de **400.000**

niños y adolescentes de entre 0 y 19 años son diagnosticados con cáncer, una enfermedad que en muchos entornos no tiene cura fácil y que es una de las principales causas de mortalidad en la infancia y la adolescencia. Además, requiere cuidado continuo y un acceso equitativo a tratamientos especializados. Por ejemplo, así como en los países de ingreso alto, más del 80% de los niños afectados por cáncer se curan, en los países de ingreso bajo o mediano se curan menos del 30%.

Por otra parte, **la agencia de las Naciones Unidas dedicada a la infancia (UNICEF)** apunta que **más de 2.1 mil millones de niños y adolescentes menores de 20 años en todo el mundo se ven afectados por enfermedades crónicas o condiciones de salud de larga duración**, incluidas dolencias como cáncer, diabetes tipo 1 o enfermedades cardiovasculares y respiratorias, entre otras. **Cada año, alrededor de 1 millón de personas menores de 20 años mueren a causa de estas enfermedades**, que con el acceso adecuado a atención sanitaria podrían tratarse o prevenirse eficazmente. Estas condiciones, muchas veces asociadas a factores genéticos, metabólicos o ambientales, desafían los sistemas de salud globales y subrayan la urgencia de una respuesta más robusta que garantice la dignidad de los niños, el acceso a cuidados paliativos y protección integral para los más vulnerables.

* *Artículo publicado por la Red Mundial de Oración del Papa.*